

# Cuestiones preliminares a la doctrina de cadenas-nudo en las personalidades psicóticas

## Introducción

Comenzaremos con un primer esbozo de dos cadenas-nudo correspondientes a las que denominaremos personalidades esquizofrénica y afectiva.

En estos casos concretos se trata de una cadena-nudo como si fuese borromea de tres nudos, con un cruzamiento fallido reparado con un cuarto nudo-sinthome simbólico<sup>1</sup>. Que no sea una cadena-nudo borromea de los tres registros indica que ni siquiera la personalidad paranoica ha podido construirse.

En los dos casos no hay ninguna *nominación borromea de cuatro nudos*.

---

<sup>1</sup> Lo que hace que ya no sea borromea.

Ampliamos así la doctrina clásica de la forclusión del Padre del Nombre, ya que no se trata sólo de que dicha forclusión sea la que impide a uno de los nombres del Padre, el falo, escribirse, sino que además no hay ningún Padre del Nombre (el cuarto nudo borromeo), ni simbólico ni imaginario ni real. Cuando no hay ninguno, ya hemos comentado la diferencia entre forcluirlo y que simplemente no esté; si se forcluye deja cicatriz y se lo busca. Un caso de esa búsqueda es la clínica del denominado empuje a La mujer.

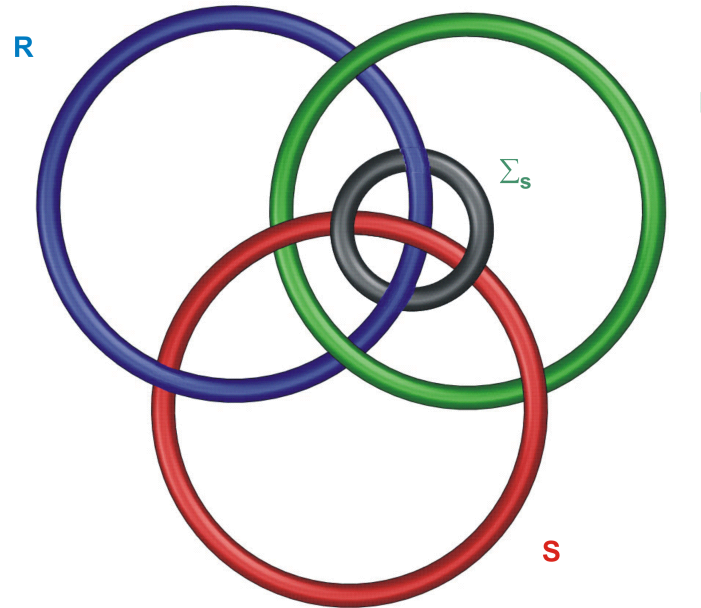
En el caso de que fuese un borromeo de tres perfecto tendríamos la personalidad paranoica, tan común en las consultas como “compañero sostén de las otras dos”. Por poner un ejemplo cinematográfico, recordamos al capitán del *Motín del Caine*, o algunos presidentes en la historia política que todos tenemos en mente. Los que se presentan como imbatibles: “ésos que no duermen nunca”.

Pero como sabemos, la patología puede ser peor: que ni dicha personalidad se construya y tengamos más fallos. Dos de éstos, los más conocidos, son

las personalidades esquizofrénicas y las personalidades afectivas. Estas segundas, muchas veces diagnosticadas de *borderlines*, los actuales TLP del DSM-IV, y las primeras como casos del Cluster A del Eje II. La mayoría de anoréxicas graves son del segundo tipo.

Lo que adelantamos como tesis clínica fundamental es que, en estas personalidades psicóticas, la tónica del sentido y la de la denotación, además de estar construidas de forma distinta de las que conocemos en las nominaciones simbólicas o en la teoría del conocimiento, son dos tónicas no articuladas entre sí de la misma manera. O dicho de otra forma, las dos significaciones, sentido y denotación, no van a la par. Una está articulada directamente por el Sinthome y la otra no.

# Personalidades esquizofrénicas



En el caso de Joyce, Lacan nos propone un fallo en el cruce del registro simbólico con el real: lo simbólico pasa por encima de lo real y debería pasar por debajo para no enlazarse con él. Lo que denomina un lapsus del nudo a efectos de ligarlo con alguna operación que no especifica. Enlazarse quiere decir que un nudo, en tanto que consistencia, atraviesa el agujero del otro. Un nudo como consistencia atraviesa -casi podríamos decir que intenta taponar- el agujero que grafica la falta del otro nudo. Recordamos que no hay ningún enlace en las cadenas borromeas. Luego ya nos hemos salido de ellas, y hemos entrado, como mínimo, en una categoría superior o más amplia: las denominadas cadenas Finkeanas. Éstas pueden contener anudamientos borromeos y enlaces a la vez.

Lo más importante es que eso produce dos efectos. Uno, el enlace comentado; dos, que el tercer nudo quede suelto, el nudo de lo imaginario en este caso. Para resolverlo Lacan nos propone usar un cuarto nudo<sup>2</sup> que repare el fallo anudándose con *sólo dos registros*: justamente los dos que

---

<sup>2</sup> Insistimos, sin ser cadena-nudo borromea.

estaban enlazados, pero ahora anudándolos en otro lugar de la cadena-nudo de forma que se pueda crear un tónica trina especial: formada por el Sinthome y esos dos registros. Anuda en este caso el Sinthoma imaginario (simbólico en nuestro gráfico) con los registros simbólico y real. Este anudamiento, que no involucra al registro que quedaba suelto, lo imaginario, tiene como efecto que éste quede trabado y no suelto. Insistimos: trabado y no exactamente anudado, por eso estamos en las cadenas-nudo no-borromeas.

Con este cuarto nudo, al denominarlo Sinthome, le permite unificar la doctrina con las nominaciones borromeas. El Sinthome es el que sostiene las operaciones en la cadena-nudo, sea de la estructura que sea. Ahora bien, no es lo mismo que sea un cuarto<sup>3</sup> borromeo de forma que quede articulado con los tres registros como si fuese uno más, o que sea un cuarto que repara sin borromeidad alguna. Entonces en el caso reparado

---

<sup>3</sup> Siempre es un cuarto sea en las nominaciones borromeas, sea en las personalidades psicóticas.

el Sinthome sólo actúa directamente sobre dos registros que además están enlazados. Por eso ha sido tan difícil separar clínicamente Síntoma y Sinthome, ya que ahora no se trata de operaciones trinas entre RSI *articuladas* por el Sinthome, como en las cadenas borromeas, sino que se trata de operaciones binarias *sostenidas* por el Sinthome como tercero.

Operaciones binarias que además, por estar los dos registros enlazados en el otro lugar de la estructura, lugar donde debe construirse la otra tópica precaria, tienen unas especificidades de las que la clínica bien establecida nos informa cada día. Un caso, el manejo de la letra en Joyce.

En Joyce son simbolizaciones de lo real sostenidas por el Sinthoma imaginario. Son pues Sinthoma-Imaginarizaciones{simbólicas de lo real}. Esta mediación de lo simbólico sobre lo real está constreñida por el hecho de que en otro lugar de la estructura del nudo esos registros estén enlazados y no pasen uno sobre el otro.

El tercer registro en juego, lo imaginario en nuestro caso, no forma en esta cadena-nudo parte de la tónica de la denotación. Por contra, este registro sí puede articularse con los otros dos registros, en particular lo simbólico) para constituir una tónica particular y muy precaria del sentido. La precaridad es debido a que en la tónica trina del Sinthoma está el objeto @ mientras que en las otras tónicas duales no lo está.

Repasemos: el Padre del Nombre, sea simbólico, imaginario o real es un tipo de Sinthome que exige borromeidad absoluta. Por el contrario, en las personalidades psicóticas no hay borromeidad, no hay Padre del Nombre borromeo sino un "nominador precario para sostener los nombramientos y demás operaciones vía tónicas modificadas". En cada caso debemos ver cuál es.

Clínicamente, en el caso de personalidades tipo Joyce tenemos que el Sinthome es imaginario. Teóricamente puede ser también simbólico o real, lo que seguramente usaremos para rigorizar otros casos clínicos. Para Joyce nos propone Lacan 'su' Ego y un enlace entre simbólico y real. Dos



registros enlazados se comportan como si uno fuese el dual del otro: no son recíprocos, pero se intercambian para el sujeto como “si fuesen iguales”. En el caso de Joyce la tópica denotativa que se establece entre ellos, entre S y R, la forma de tratar lo real mediante lo simbólico es la tópica sustituta de la función fálica<sup>4</sup>. En ella la escritura, su manejo de la letra, funciona en dualidad por el enlace en el otro lugar, como equivalente de lo real. Esto Freud lo adelanta con su terminología para el caso general de las esquizofrenias, indicando que en ellas se manejan las palabras o las representaciones-cosa como si fuesen objetos.

Si no hubiésemos aclarado extensamente en el seminario virtual que entre el nivel signifiante y el del significado, con función fálica o la que sea, se produce el aluvión de lenguaje que funciona mediante la letra, no se entendería lo que hace este escritor. Sea esta letra la que sube o la que baja de un nivel al otro, el manejo o regulación del goce se efectúa mediante esta escritura.

---

<sup>4</sup> Recuerden la tópica semántica fundamental que hemos establecido.

Explicado así no se confunde el Sinthome que establece la 'pseudonominación' de este sujeto con las operaciones que ese Ego sostiene entre simbólico y real, entre los dos niveles de la tópica de significante y significado que ha podido construir. Operaciones que son Ego [simbolizaciones de lo real]. Creemos que Lacan, un año después, hubiese titulado su escrito *Joyce le symptôme*, aplicando la nueva doctrina que un año después construye: "Joyce le *Sinthome*" ya que Joyce se pseudonoma con su Sinthome. Ahora veamos la complicación que los autores psicoanalíticos bordean pero no acaban de captar.

Una cosa son estas operaciones en el punto de reparación, que son las que darán como resultado que frente a lo imposible de la  $xRy$  que no se puede escribir no se responda con la cuantificación fálica, como hace el neurótico, sino con la letra en sí misma. La otra es la tópica del sentido modificada en la que frente al otro imposible, la ausencia-sentido, se responda con cierta indiferencia típica de los esquizoides. Nos explicamos.

En el punto de reparación lo imaginario no está anudado, por eso Joyce maneja el goce mediante la letra sostenido por el Ego, es decir, sin borromeizar las tópicas, sin que estén articuladas borromeamente entre ellas. La consecuencia es que no se articulan tal como se imbrican en el neurótico la significación-denotación para el cifrado de goce con la significación-sentido para el cifrado del mensaje<sup>5</sup> que sostiene la realidad psíquica. En esa tópica denotativa tan especial que se ha montado Joyce, lo que hace síntoma, donde no se puede seguir significando más, no es un nudo de significantes que se cierra sobre sí mismo sino una cadena de letras que se cierra sobre sí misma<sup>6</sup>. Ahora bien, en la otra tópica sustitutiva de la del sentido, resulta que real y simbólico son prácticamente lo mismo y el registro imaginario no se anuda con ellos, sino que está entre ellos sin deslizarse gracias al trabamiento del Sinthome. Es a través de este trabamiento como se articulan mínimamente

---

<sup>5</sup> Por eso a los neuróticos les ha costado tanto separarlo. Hasta Frege no se ha efectuado la primera separación.

<sup>6</sup> Finnegans Wake.

las dos tópicas, lo que hace creer que es el Sinthome el que genera el sentido. No es así estrictamente, sino que en el lugar donde debería establecerse la tónica del sentido, debido a alguna experiencia del sujeto, se sostienen las simbolizaciones imaginarias ‘sobre’ lo real y generan un sentido que parece al mismo tiempo provenir de lo real; pero es desde el enlace y no desde esta tónica dual desde donde se sostiene.

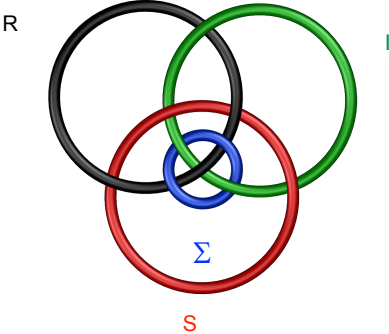
Quizá eso es lo que le preocupaba a Joyce sobre la telepatía. En estos sujetos suele ser común alguna creencia mágico-fenomenica que funciona como verdad y que no es la verdad o lo que Lacan denomina “la verdad” (en el escrito *La ciencia y La verdad*) como causa eficiente para el discurso de la magia; en este caso esa verdad de la creencia está encajada entre simbólico imaginario como un sentido verdadero. Es conocido que suelen consultar a videntes o tarotistas varios. En consecuencia el efecto de ausencia-sentido es taponada así. La ausencia-sentido no está articulado por el Sinthoma, de ahí que no les cause ningún problema subjetivo, lo que no implica que si aparece y salta la creencia no deje de tener sus consecuencias: las denominadas sintomatologías paradójicas o incluso

disociativas en un momento dado. Es decir, para ellos todo tiene sentido *per se* y si aparece la ausencia de sentido, en la subjetivización, no pueden responder con el no-sentido. Si a veces están apunto de la extracción del objeto @ de la realidad que les comportaría un brote, jamás aparece el objeto por el lado del sentido de ahí que se comporten a veces como la lingüística conductual, en la que denotación y sentido son lo mismo. Es el objeto metonímico denotado el que permite separar claramente sentido de denotación y en la psicología científica no lo está. En las ciencias formales no parece causar mayor problema ya que el sentido está expulsado y la tónica denotativa suturada mediante la igualación objeto denotado y cosa pero en la psicología, al cinentificizarse, dado que no puede eludir la lengua no les queda mas remedio que actuar como las personalidades esquizofrénicas. Muchas veces dan un paso mas formal y funciona como las personalidades paranoicas tan proclives a dicha doctrina

Para construir dicha cadena-nudo enlacen dos nudos (simbólico y real) y después entre ellos deslicen el tercero, desde afuera hacia adentro (lo

imaginario en esta ocasión) y después reparen el cruzamiento fallido con el circulito del cuarto nudo, de forma que no pueda soltarse el nudo imaginario. Háganlo varias veces, pues no es fácil poner el circulito con sus cruces correctos para que lo imaginario no se suelte.

# Personalidades Afectivas



Ahora vayamos a los afectivos siguiendo la misma lógica de nudos que ya hemos especificado para el caso de las personalidades esquizofrénicas. Una característica general común en estos pacientes, o analizantes según su posición subjetiva, es que los registros real e imaginario funcionan en dualidad y funcionan a veces como si fuesen el mismo, así que los enlazamos de entrada. Después deslizamos entre ellos lo simbólico, que sería el registro que se soltaría si no se efectúa una reparación. Clínicamente, este deslizamiento del registro simbólico se capta cuando tienen, como pródomos, esa inquietud interna y esa sensación de vacío que en el fondo sería la muerte del sujeto o la forma en que éstos la sienten. Al sujeto se le escapa ese registro estrictamente necesario para sostenerse como sujeto, lo que produce una sensación de vacío interno. En el caso de las antiguas psicosis maníaco-depresivas o bipolares actuales esta muerte a veces produce, en un intento de sostenerse, el estado hiperactivo o taquipsiquia de pensamiento<sup>7</sup> (muchas veces claramente hipomaniaco o maniaco) para intentar no caer en ese vacío. Si el sujeto

---

<sup>7</sup> Aquí el pensamiento acelerado nos informa tal como lo hacen los estados de vacío del pensamiento en las personalidades esquizofrénicas.



muere, entonces vuelca al estado depresivo mayor. En el caso de no tratarse de psicosis brotadas sino personalidades es conocido y patognomónico su equivalente mas leve: "la sensación de vacío". ¿Cómo reparan su cadena-nudo para no producir el estado maníaco, los a-lirios, sean de culpa o ruina depresiva? A-lirios habitualmente presentes al unísono. Nuestra tesis es que reparan con un cuarto nudo, el Sinthoma, trabando imaginario sobre real.

Establecen gracias a él una 'nominación' precaria pero sobre todo una tópica I-R , tópica cuyas peculiares Imaginarizaciones-sentido que paradójicamente no tienen en cuenta el registro simbólico. Lo simbólico necesario nos va avenir ahora por el lado del Sinthoma. Otra manera de decirlo es que es una operación trina suplente que involucra al Sinthoma sobre IR; STH(IR). Esta tópica cifra el sentido pero sin fantasma ya que sólo lo hace narcisísticamente lo que les da la posibilidad de "estar conservados yoícamente frente a la rotura de los esquizos". Se emocionan con facilidad al estilo de los animales por no estar mediadas por lo simbólico. Por el contrario estos sujetos denotan fatal el cifrado de

goce, como veremos, y la clínica nos informa con sus estados "afectivos".

Estados que ya hemos comentado en casos concretos mediante el goce del objeto caído sobre el narcisismo. El hecho de que la tónica suplente de la del sentido sea una imaginarización sin mediación de lo simbólico hace que domine lo imaginario en su creación. Es un sentido en el que domina el sentimiento sobre la razón; no se trata de locura razonante de los esquizos en general, sino de un sentido loco que nos indica que lo que está actuando sobre lo real es la tónica del espejo o del narcisismo. No nos cansamos de repetir que por ello nos gusta mucho el término freudiano de psicosis narcisistas en general, sean psicosis propiamente dichas o personalidades. ¿Como se establece este sentido si no hay simbólico en juego podrían objetarnos? Porque el Sinthoma es simbólico de modo que se establece la tónica suplente como si fuesen Simbolizaciones imaginarias de lo real. Parece el orden operatorio del Inconsciente pero no lo es. Se trata de una tónica suplente en la que el Sinthoma es simbólico y no imaginario como en el caso de Joyce. A causa de esa aparente similitud muchos analistas confunden los casos con sintomatología mas leve con

neurosis graves. Confusión de la que son despertados de golpe cuando la clínica empeora súbitamente.

Recordamos que además en este caso el registro simbólico puede hacer tópicos binarios con los otros registros; en particular la suplente de la denotación. Sabemos que estos sujetos no la tienen en cuenta en sus significaciones-sentido, que son con las que funcionan en el mundo exterior, o dicho de otra manera, su realidad psíquica. Realidad desamarrada de lo real como un registro independiente, tal como funcionan estos sujetos. Por eso, al confundir Imaginario y real mas no disponer de una buena tónica de denotación viven siempre en fantasías, muchas veces en forma de proyectos económico-fantásticos, que acaban situando el registros de la falta de objeto en las cuentas corrientes.

Ahora bien, si el agujero de lo real está taponado por la consistencia de lo imaginario implica que se taponan la falta de xRy con la tónica del sentido, que en su caso será megalomaniaco. Éste es obtenido de la tónica que han construido, que ofrece sentido a porrillo para lo real. ¿Cuándo

enferman? Cuando aparece la ausencia-sentido: ésta sí que no la toleran, y se hunden en la peor de las depresiones o su inversión eufórica.

¿Cómo se sostiene esa potente construcción del sentido si decimos que su tónica es una imaginarización de lo real? ¿No es lo contradictorio con el concepto de sentido habitual, que es la simbolización de lo imaginario?

Aquí veremos el mejor ejemplo de que con los anudamientos distintos las tónicas también se constituyen de forma distinta. Para responder a esta pregunta hemos introducido que el Sinthome para ellos es de constitución simbólica, mas allá de la estructura interna que le adjudiquemos, y no imaginario. De ahí que la tónica trina sustitutiva sea en ellos Sinthoma-simbolizaciones imaginarias de lo real. Tal como lo hemos introducido:  $STH\{(IR)S\}$ . Lo escribimos mediante ese término poco habitual pero operativo. Su capacidad de significación-sentido es infinitamente superior a la de las personalidades esquizofrénicas, ya que la suplencia-Sinthoma es simbólica. Ello permite además que no tengan necesariamente

que forcluir el significante fálico, lo que les permite construir en la otra tónica de la significación-denotación un simulacro de Edipo. Éste aparece muchas veces mediante “un sentimiento de haber sido abusadas” en el caso de mujeres o “puteados” en el caso de varones; un sentimiento sin recuerdo claro que no debe confundirse con reprimido. Por simulacro de Edipo entendemos el producido por un significante fálico sin cuantificar como función, lo que producirá una certeza que aportará el núcleo para un ligero delirio que sustituye al síntoma. El hecho de que esté el significante fálico permite que los trastornos del lenguaje sean inexistentes o menores y sobretodo nos explica porque el goce pueda tener color sexuado en ese pseudo Edipo. Con el tiempo habrá que ver cómo funciona ese significante en estos casos.

Recordemos que lo que sí forcluyen siempre es el significante de una falta en el Otro,  $S(\mathbb{A})$ . Luego cuando dan con ese déficit en el Otro,  $\mathbb{A}$ , a causa de una acontecimiento y fracasa su simbolización ya que se lo aborda mediante la imaginarización (IR) y por tanto no disponer de un

significante con el que significantizarla, es cuando enferman. Lo hacen debido a que ese fracaso intenta ser suplido a su vez desde la tónica del sentido y entonces es sentido como ausencia-sentido, tal como hemos indicado más arriba. ¿O es otra cosa la que nos cuentan?

Entonces, el intento de subjetivización continua y la ausencia-sentido tiene serias dificultades para ser suplida con la tónica significación-denotación mediante un síntoma, ya que ésta no es trina sino binaria (simbolizaciones de lo real) en tanto está desarticulada del Sinthome y además los registros no están triskelizados. De hecho en esa tónica binaria la letra no se puede escribir bien y el manejo del goce depende de alguna experiencia vivida o del posible simulacro de Edipo que articula lo simbólico sobre lo real que está padeciendo las consecuencias de estar enlazado con lo imaginario comportándose estos dos registros como si fuesen el mismo. A causa de ello el PseudoEdipo se desarrolla en una simbolización de lo real y de lo imaginario a la vez. Esto nos despista y nos hace creer que es una escena de seducción pero no lo es. Por eso aunque consiguen simbolizar ese pseudo Edipo no pueden operar

sobre él quedando rígido y produciendo sintomatología de tipo obsesivo maligno como última defensa ante la invasión del goce del Otro ligado a ese pseudo Edipo. Dicho de otra manera, las letras van desde lo simbólico a lo real pero disparando imágenes y no creando surcos. No es una escena de seducción aunque fuese en forma de violación semiconsentida sino un abuso poco claro. Muchas veces nos lo aclaran diciendo que es como *un sueño que no acaban de creerse*. La verdad en estos casos baila debido a que el recuerdo no está mediado por la *Vorstellung*.

En consecuencia, en el otro lado del nudo del enlace IR nos enseña que la operación del objeto perdido no se produce, ya que en lo imaginario no hay pérdida alguna y sólo aparezca su simbolización real en la cuenta bancaria tal como os decía ya que en esta tópica binaria no hay objeto pérdida u objeto @. El objeto cae sobre el yo en una operación fallida de pérdida. Sólo otro sujeto, familia habitualmente, puede efectuar esa operación lo que lleva siempre a la desesperación pues el sujeto no entiende e incluso de rebota. Esa imposibilidad nos explica por qué cuando son "pillados" *in fraganti* en sus desmanes económicos sólo les

quede el recurso de la mentira. Una mentira en lo imaginario más ligada al 'leurre' que a la función verdad. Son realmente pueriles en sus excusas. Entonces no se construye un síntoma claro frente a lo real y por eso responde el *Yo como síntoma*. Ellos no escriben como las personalidades esquizofrénicas para intentar atemperar el goce sino que 'hacen como correlato de las imaginarizaciones' y normalmente son barbaridades.

Esta dificultad nos explica por qué, frente a los golpes de lo simbólico, caigan como un saco de patatas: el cuerpo no responde y está anedónico y la mente va a toda velocidad. Construir un mínimo síntoma regulatorio de l goce es la dirección de la cura y lleva a veces un tiempo construirlo.

Rigorizarlo como hemos hecho nos explica por qué las personalidades esquizofrénicas dan problemas cuando aparece un padre en lo real o algo ligado a él: la paternidad, el embarazo etc. Por el contrario, las personalidades afectivas enferman cuando aparece la necesidad de significar una magnitud negativa, algo que no está, o un menos, debido a



que falla el significante de la negatividad, y su dual, el objeto @, cae sobre el YO. Entonces lo imposible de lo simbólico<sup>8</sup> no puede tratarse y el sentido se cae -al revés de los neuróticos, que con dicho imposible bien significado recubren lo real mediante un fantasma.

Cuando se cae el sentido se intenta además de la clínica afectiva comentada, en paralelo a las personalidades esquizofrénicas que cuando se cae la denotación intentan construir un sentido. En Joyce era la defensa de la salud de su hija o la telepatía, por contra los afectivos intentan, decía, sostenerse de la denotación, es decir, del simulacro de Edipo, y empiezan a veces los problemas con la significación fálica apareciendo alguna certeza pseudodelirante. Aunque normalmente apuntan a una clínica más cercana a la de las psicosis alucinatorias sobretodo cenestésicas.

El hecho de que el nudo reparador sea simbólico y las operaciones de sentido estén sostenidas por él tiene como consecuencia que se asemejen

---

<sup>8</sup> Los afectivos padecen más de lo simbólico que de lo real.

más a las significaciones-denotaciones de los neuróticos, lo que ha despistado a los lacanianos, sobre todo en el caso de mujeres a las que toman por histéricas graves. Si no se separa radicalmente imaginario de real y por ende sentido de denotación, la clínica se convierte en un batiburrillo indigerible.

Para construir su nudo, enlacen real e imaginario y luego deslicen entre ambos lo simbólico y luego con cuidado pongan el circulito reparado para que este tercer nudo no se caiga.

Les recomiendo para hacer las cadenas que se compren collares artesanales de hilo de cuero que pueden cerrarse y abrirse con un cierre. Es la manera más fácil.

Carlos Bermejo, Barcelona 15-10-2012